

Diablotexto *Digital*



**La guerra de Malvinas en la
historieta argentina. Aportes para
un estado de la cuestión (I)**

***Malvinas war in argentinian comic books.
Contribution to a state of the art (I)***

NÉSTOR BÓRQUEZ

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PATAGONIA AUSTRAL (UNPA)

borqueznestor@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0795-9508>

**Fecha de recepción: 10 de marzo de 2022
Fecha de aceptación: 24 de junio de 2022**

***Diablotexto Digital* 11 (junio 2022), 189-227
DOI: 10.7203/diablotexto.11.24352
ISSN: 2530-2337**



Resumen:

El artículo analiza la relación de la historieta argentina con la guerra de Malvinas. En esta primera parte propondremos un recorrido por las principales obras colectivas –publicadas en torno al trabajo individual de los historietistas–. Partiendo de la evolución cronológica de acercamiento al conflicto, desde la finalización del mismo y hasta el siglo XXI, presentaremos una clasificación basada en los aspectos generacionales y regionales, como así también de aquellas miradas con un énfasis más nacionalista o épico.

Palabras clave: Guerra de Malvinas; historieta; testimonio; memoria; novela gráfica

Abstract:

The article analyzes the relationship between Argentinian comics and Malvinas war. We will propose a tour through the main collective works, published around individual work of comic writers, and a series of graphic novels based on war veterans' testimonies. Starting with the chronological evolution of the approach to the conflict, from the end of the conflict to the 21st century, we will present a classification based on generational and regional aspects, as well as those with a more nationalistic or epic emphasis.

Key words: Malvinas war; comics; testimony; memory; graphic novel



“El número más bajo”, Mariano Antonelli

Malvinas. El mar, el sur, el frío es una obra colectiva integrada por nueve historietas breves. Entre ellas, “El número más bajo”, de Mariano Antonelli, narra el encuentro imaginario de Jorge, un ex combatiente de la guerra, con sus tres amigos muertos durante el conflicto. Más viejo y desaliñado que el resto de sus jóvenes amigos, Jorge comparte una noche con ellos, mientras toman mate y cuentan anécdotas. Al momento de partir, se quiere ir con ellos pero estos se lo niegan y le piden, “no aflojes ahora”, mientras recuerdan que está vivo gracias a que sacó el número más bajo en el sorteo que hicieron para ver quién iba a darle una información al comandante. La “suerte” del sobreviviente forma parte de su pesar. No solo ese recuerdo traumático del que se salva fortuitamente al mismo tiempo que pierde a sus amigos aparece en esta historia, sino también la referencia al alcoholismo y de manera indirecta el suicidio. Este ejemplo introductorio plantea una de las líneas temáticas relevantes –no es la única– del acercamiento a la guerra de Malvinas por parte de la historieta argentina. La focalización en los jóvenes combatientes es uno de los tópicos más recurrentes y entre ellos, los traumas que padecen.

Dentro de un marco cultural mayor –que incluye entre otros a la literatura, el cine, el documental, el teatro– el conflicto bélico de 1982 también forma parte de los grandes temas abordados por la historieta, medio que desde hace años se ha centrado en temáticas adultas y comprometidas en los más



diversos campos, ya sean estas situaciones sociales o históricas, aspectos medicinales o situaciones referidas a enfermedades, desafíos ecológicos, perspectivas de género, por citar solo algunas temáticas que abundan en ejemplos. La etiqueta promocional de la novela gráfica forma parte de este contexto de auge y prestigio del medio que en estos últimos tiempos se fue consolidando paulatinamente. Esta “moda” por las historietas y la etiqueta “de culto” que en algunos casos acarrea, ofrece multiplicidad de ejemplos si pensamos en los premios internacionales que se otorgan, muestras en torno a obras o autores del medio, congresos sobre cómic o generales que incluyen mesas específicas, monográficos académicos, tesis doctorales y un sinfín de sitios en internet referidos a la historieta, su presentación, difusión y análisis. Coincidente con este movimiento se consolida un campo crítico cada vez más abundante y en continua expansión. Desde diversos equipos de trabajo, los centros universitarios se abocan cada vez más a su estudio como objeto de investigación, centrado específicamente en la historieta o en la observación de sus múltiples relaciones con otros discursos, disciplinas o temáticas, como “cine y cómic”, “cómic y derechos humanos”, “cómic y perspectiva de género”, por citar solo algunos casos.

Uno de estos temas con una abundante producción refiere a las experiencias individuales o colectivas en contextos traumáticos, como las dictaduras o episodios bélicos singulares. Las guerras mundiales y sus derivaciones –como las experiencias en los campos de concentración o los sucesos más puntuales en torno a batallas o enfrentamientos–, la guerra civil española y el franquismo o las dictaduras latinoamericanas, son unos pocos ejemplos de gran notoriedad que ofrecen hoy un corpus abundante de obras.

La guerra de Malvinas no es ajena al fenómeno, aunque cuantitativamente presente un corpus menor de obras en comparación con el cine o la literatura. La historieta argentina sobre el conflicto de Malvinas no es escasa pero tampoco abrumadora. Prevalecen los trabajos colectivos, centrados en historias breves aglutinadas en un mismo volumen y de manera muy escasa, y aparecen unas pocas obras de mayor extensión agrupadas en torno a un mismo hecho.



Este artículo pretende, en primer lugar, visibilizar estos trabajos. Teniendo en cuenta esta primera distinción dividiré el análisis en dos partes. En la primera, dedicada a aquellas publicaciones confeccionadas de manera colectiva, en torno a pequeñas historias que más allá de estar centradas en el conflicto y sus consecuencias, no siempre mantienen una unidad temática. Abordaré un corpus de historietas partiendo de la primigenia “La batalla de Malvinas” (1984-1985) de la revista *Fierro*, pero sobre todo en el resto de las producciones aparecidas posteriormente. Así como la historieta de la revista ha sido minuciosamente estudiada por varios trabajos académicos (Reggiani, 2005; Fazio, 2012; Acevedo, 2016; Berone, 2016; Turnes y Fernández, 2019), muchas de las obras restantes no han sido parte de ningún trabajo crítico específico.

En la segunda parte –en este mismo monográfico– me centraré en cinco obras que presentan aún con diferencias de estilo y argumento una característica similar: son novelas gráficas centradas en la vida real de un ex combatiente de Malvinas y presentan, además, una visión general coincidente en cuanto al tono de denuncia. Así como la primera parte se presenta como un muestrario de la variedad de trabajos sobre el conflicto, la segunda busca profundizar en el análisis más detallado de viñetas, apuntando a sus similitudes y diferencias. Para ello, además de reseñar sucintamente cada álbum se buscará una clasificación o estructura que ayude a establecer los parámetros del análisis.

En contexto

Para comenzar a desarrollar la relación de la historieta con la guerra de Malvinas, partiré en primer término de dos temas generales que atraviesan los discursos sobre el conflicto, sean estos literarios, fílmicos, periodísticos, del cómic o cualquier otro. El primero de ellos refiere a un proceso social –y sobre todo institucional– de alejamiento-acercamiento de la guerra. Me refiero a los



conceptos de “desmalvinización”¹ y “remalvinización” que dan cuenta de esta cronología que va del ocultamiento y olvido al reconocimiento y la enmienda.

Lara Segade (2019: 10) expone cómo estas “estrategias de invisibilización” se imponen por décadas una vez finalizado el conflicto, teniendo como primer signo el ocultamiento del regreso de los soldados al continente. Esa acción inicial tiene una relación de continuidad con la decisión de la incipiente democracia de prolongar ese silenciamiento. Siguiendo a Federico Lorenz, la autora explica esa medida como una forma de evitar una reivindicación de las Fuerzas Armadas utilizando a la guerra como recurso. Esa política oficial, sin embargo, no impidió el desarrollo de producciones culturales que “se asignaron la tarea de dar visibilidad al acontecimiento histórico y audibilidad a sus protagonistas, muchas veces suprimidos de los relatos oficiales sobre las islas” (2019: 10-11).

En la misma sintonía, Mariela Acevedo (2016: 6) interpreta este “olvido inducido” como una forma de eliminar el dolor por los muertos en el conflicto pero sobre todo, para borrar la vergüenza que generó “el apoyo social que concitó la decisión militar de enviar conscriptos a una guerra para la que no estaban preparados”. Al igual que Segade, en el estudio de Acevedo se demuestra cómo esa decisión de ocultamiento fracasó, más allá de la política oficial del menemismo durante los años noventa que intentó su “clausura”. La autora da cuenta de las “memorias subterráneas” que desde el final de la guerra se produjeron en todo el país, palpables en actos, discursos, instalación de monumentos, nomenclatura de calles, entre otros (2016: 11).

Entrado el siglo XXI, se va a producir un efecto de “remalvinización” que va a hacer más visible el recuerdo de la guerra y se pondrá de manifiesto durante la conmemoración de los treinta años del conflicto, en 2012. Además de estas memorias subyacentes, siempre presentes de manera alternativa a las políticas oficiales –como veremos más adelante, muy latentes en otras regiones del país, como la Patagonia por ejemplo–, el primer cambio rotundo se produce con una nueva política de memoria oficial con el cambio de gobierno en 2003.

¹ De acuerdo a Mariela Acevedo (2016: 6), el término es utilizado por primera vez en marzo de 1983 por Alain Rouquié, en una entrevista que le realiza Osvaldo Soriano para la Revista *Hum*®.



Como describe Acevedo, estas nuevas decisiones en materia de derechos humanos revisan el pasado reciente y entre otras disposiciones, ubican a Malvinas dentro de la agenda pública. El reconocimiento a los ex combatientes, el mejoramiento de sus condiciones o la decisión de retomar las instancias diplomáticas forma parte de estas medidas (2016: 12).

Un segundo punto de importancia permitirá ubicar a la historieta sobre el conflicto bélico de 1982 dentro de un entramado social más complejo. Partiendo de la base de que Malvinas forma parte de un recuerdo traumático para la sociedad argentina, el debate se establece al momento de pensar en este hecho como un acontecimiento autónomo, o a la inversa, como parte del proceso militar que comienza en 1976. Pablo Turnes y Laura Fernández (2019: 2) observan esta separación de la guerra con respecto a su marco contextual, que convierte “a Malvinas en un problema en sí mismo”, estableciendo como una de las causas del fenómeno, el consenso que tuvo el conflicto durante 1982 entre sectores totalmente disímiles. Ese postulado es el que desarrolla Julieta Vitullo en su investigación, cuando sostiene que la guerra “arrastra el controversial pero nunca controvertido objeto de la *causa justa*” (2007: 3). Esta exaltación, prosigue la autora, inscribe a la guerra de una forma “dudosa dentro del repudio general de la dictadura” (2007: 55).

De esta manera, según Vitullo, no todos los textos lograrán escapar a la lógica del “Gran Relato Nacional” (2007: 23):

La versión triunfalista de la guerra pretendió hacer del conflicto una epopeya, la gesta heroica de un pueblo encendido en la defensa de su nación. Los testimonios de los soldados, las cartas que les fueron escritas por familiares, amigos o desconocidos, los discursos oficiales y de los medios de comunicación dan cuenta de esta versión, con variaciones que adaptan la forma a las circunstancias de enunciación pero que en esencia dicen lo mismo. Todas se fundan en un discurso nacionalista elemental y no necesariamente *ideológico*.

Igualmente, la autora reconoce una diferencia entre aquellos relatos que reconstruyen los hechos de forma épica y los que “se mueven por fuera”, generando alternativas que buscan anular ese efecto (2007: 50). Poniendo en foco a la historieta, se observa un movimiento oscilatorio entre estos opuestos. Situación que no es ajena a los demás discursos y lenguajes que focalizan la guerra. En la introducción al trabajo *(Re) Pensar Malvinas: visualidades*,



representaciones y derechos humanos, Alejandra González, Ramiro Manduca y Verónica Perera explicitan los aportes que se producen desde distintas disciplinas a la transmisión memorial del conflicto, aunque esto sucede “de manera dispersa, desarticulada y muchas veces poco visible” (2019: 2). Si bien la aseveración refiere a un panorama macro de acercamiento a Malvinas, se presenta como una introducción certera si se piensa en el caso de la historieta. La existencia de historias breves publicadas en diarios o revistas, o trabajos colectivos de poca difusión o tirada y sobre todo, grupos editoriales alejados del circuito central del país, son algunos ejemplos de un corpus de obras desperdigado, desconocido o en su defecto, de difícil acceso. Teniendo en cuenta estas características iniciales, clasificaré el corpus de trabajo, haciendo especial hincapié en los vacíos que existen.

Las viñetas dispersas

No son pocas las viñetas dedicadas al conflicto de Malvinas, pero salvo unas escasas excepciones, aparecerán en su mayoría en trabajos colectivos y en muchos casos, sin un hilo conductor que las aglutine. Dividiré esta parte en tres ejes. En primer lugar, me detendré brevemente en las primeras historietas que se centran en el tema desde las revistas *Fierro* y *Pucará*, remarcando sobre todo las principales referencias críticas. En segundo término, analizaré dos álbumes, *Malvinas, el sur, el mar, el frío* (2016) y *Malvinas. Especial homenaje* (2013), que se centran en el conflicto, pero desde un doble distanciamiento espacio-temporal. Es decir, estos trabajos aparecen años más tarde y son producciones surgidas desde diferentes regiones del interior del país. En tercer lugar, me centraré en el relato “nacionalista”, aquel que sin soslayar alguna crítica superficial, se destaca por resaltar el heroísmo y la valentía de los soldados argentinos, luchando por una *causa justa*. Esta tercera parte contiene dos segmentos: el primero, centrado en *Malvinas. Historias ilustradas* (2012), obra que se encarga de conmemorar los treinta años del conflicto y la segunda, que presenta un punto máximo de ese nacionalismo que busca exaltar la “faceta épica” del accionar argentino en combate. En este



último apartado analizaré *Malvinas. Un grito de soberanía* (2015-2016) y *Malvinas. El cielo es de los halcones* (2015-2017)².

Los antecedentes: *Fierro* y *Pucará*

Dentro del corpus de historietas que se dedicaron a narrar el conflicto de Malvinas, es insoslayable la referencia a la revista *Fierro*, que publica por entregas “La batalla de Malvinas”, de Ricardo Barreiro, Alberto Macagno, Marcelo Pérez, Carlos Pedrazzini y Chiche Medrano, durante los siete primeros números, desde setiembre de 1984 hasta marzo de 1985.³ Me detendré en este caso en los resultados más relevantes de los estudios críticos.

En su análisis de la representación del terrorismo de estado a través de la historieta, Federico Reggiani (2005: 16) dedica una parte importante al estudio de “La batalla de Malvinas” y para ello parte de una observación muy certera. Para dar cuenta de la estructura del relato, el autor comienza explicando que la guerra de Malvinas tuvo dos zonas, una pública –reflejada por los medios masivos y la propaganda– y otra oculta –centrada en el silencio y olvido de los hechos y sus protagonistas– y de las dos da cuenta la historieta. Así, tendremos un relato que va alternando los grandes episodios del conflicto, los conocidos y los silenciados. Partiendo de esta premisa, “La batalla de Malvinas” se presenta como una crónica exhaustiva, un intento de explicación de los hechos sin dejar ninguno fuera del relato. Turnes y Fernández (2019: 2-3) lo definen como el intento por crear “un relato total que conciliara los reclamos por los derechos humanos, la denuncia de la guerra y la dictadura

² En este racconto de obras referidas al conflicto no incluyo ejemplos de trabajos publicados durante la guerra, como revistas de interés general, de humor gráfico o las infantiles. En la revista *Gente*, por ejemplo, apelaban a las ilustraciones y escenas en viñetas para graficar batallas o episodios de la guerra. De la misma manera, la revista infantil *Billiken* (de la misma editorial, Atlántida) publicó a fines de abril de 1982 un especial dedicado a Malvinas. Con respecto al humor gráfico, se destaca la producción de la revista *Hum@*. Una breve síntesis del tema puede encontrarse en el sitio: <https://www.todohistorietas.com.ar/historiamalvinas.htm>. Con respecto a la revista *Hum@* se destaca el libro de Mara Burkart, *De Satiricón a Hum@. Risa, cultura y política en los años setenta*. Y sobre la revista infantil, el trabajo de Agustín Desiderato, “La movilización de los niños durante la Guerra de Malvinas. Un análisis a través de la revista *Billiken* y el suplemento Croniquita”.

³ Además de esta historia, aparecerán otros relatos breves en la revista *Fierro*, como “Islas”, de Emilio Balcarce y Marcelo Pérez, o “La presencia”, de Sanyú. El trabajo de Lucas Berone (2016) establece un recorrido por esas obras.



como injusticia, pero también la justificación de la defensa de la soberanía frente al enemigo imperialista”.

Esta pretensión, atravesada por una “exigencia de verdad”, como postula Berone, tiene una finalidad manifiesta:

La idea, el imperativo, de que había que ofrecer un relato verdadero de la guerra, desocultando esas experiencias del dolor y del fracaso que las “mentiras oficiales” de la dictadura y de los grandes medios de comunicación de masas, en Argentina, habían querido soslayar durante el conflicto (2016: 174).

Lo cierto es que al repasar las acciones de los siete números de *Fierro*, se observan una serie de temáticas que cubren los sucesos más relevantes de la guerra de Malvinas. Desde el primer número, que comienza con la histórica movilización en la plaza de Mayo del 30 de marzo de 1982 contra el régimen militar, la serie no deja de contextualizar cada una de las acciones. Y así como denuncia el secuestro de personas durante la manifestación, los maltratos de soldados en las islas o la propaganda exitista durante los meses que duró el conflicto, también se ocupa de las escenas bélicas, a favor y en contra de las tropas argentinas e inclusive, aquellas consideradas “épicas”, como la del hundimiento del buque inglés *Sheffield*, en los primeros días del mes de mayo de 1982, con la que prácticamente se cierra la serie.⁴ Dentro de un marco de estilo realista, prevalece una característica que volverá a aparecer en futuras publicaciones –inclusive las más actuales–, en algunos casos, como una especie de mandato de veracidad. Me refiero a la utilización de documentos o la aparición de fotografías. Precisamente, Acevedo (2016: 8) focaliza el “recurso veritativo” de usar este último recurso de manera gráfica como si fuesen “postales”. Por ejemplo, en el primer número aparece la imagen de la Plaza de Mayo durante la manifestación del 2 de abril, fotos de Galtieri en diferentes momentos y reuniones y la de Margaret Thatcher, entre otras.⁵

⁴ Para la lectura de la revista *Fierro* se destaca el Archivo Histórico de Revistas Argentinas (AHIRA), <https://ahira.com.ar>. Este sitio nace de un proyecto que incluye a investigadores de diferentes disciplinas que estudian las revistas argentinas en el siglo XX y ofrece un amplio catálogo de acceso libre y gratuito a las mismas, como así también a estudios críticos que las usan como referencia.

⁵ Dentro de este marco realista de la serie, Nicolás Fazio (2012: 8-9) remarca dos momentos que refuerzan ese estilo (uno a favor, otro en contra). El primero es el guiño en forma de homenaje a Héctor Germán Oesterheld (desaparecido durante la dictadura militar) cuando Ernie Pike, el personaje ficcional creado por él, pregunta dónde está. El otro es un error curioso



Un segundo momento de la revista *Fierro* con la guerra de Malvinas sucede para la conmemoración de los 30 años, en abril de 2012. El suplemento especial incluido en el número 66 contiene diez breves relatos. Teniendo en cuenta los apartados siguientes interesan dos características que los estudios críticos han resaltado coincidentemente: el recambio generacional y, aparejado a ello, el cambio en el estilo de representación.

Justamente, Turnes y Fernández (2019: 6) marcan esta diferencia sustancial poniendo como eje el suplemento especial de *Fierro*. Para ellos, el tema Malvinas –en contraposición con los trabajos que se centran en la dictadura militar– queda “rápidamente estancado en la figuración realista del género bélico, con sus detalles técnicos bien documentados y con un discurso patriótico nacionalista que exhibe la miseria de la guerra, pero que difícilmente reniega de ella” y recién logra ese momento de quiebre y experimentación con la publicación de la revista en 2012. Con ella, ya no se busca la certificación de los hechos sino la mirada subjetiva “propia de la memoria colectiva”. Como constata Acevedo (2016: 13), a los autores, que en 1982 tenían entre seis y doce años ya no les interesa contar “la verdad de lo sucedido” y utilizan un trazo alejado del realismo. No solo porque ese estilo de historieta remita a un pasado ya clásico, sino porque además existe un distanciamiento temporal:

Narran distintos autores con distintos estilos, episodios de la guerra, la posguerra, la transmisión generacional de la memoria y la forma en la que la vivieron los espectadores-niños en edad escolar, haciendo evidente el carácter de representación, de construcción memorial (2016: 13).

Finalmente, la otra revista que aparece como antecedente es *Pucará*, dirigida por Arturo Arroyo y Ricardo Ferrari, publicación con muy pocos números, pero significativa por una serie de detalles. Surge en la provincia de

que va en contra del efecto de veracidad que perseguía la serie y por el que fue duramente criticado por sus lectores. Sucede cuando el mismo personaje aparece dirigiéndose al sur en un tren, a un destino (Comodoro Rivadavia) que nunca tuvo ese medio de transporte como forma de acceso a la ciudad. De una forma u otra, los dos ejemplos subrayan el grado de realismo que buscaba la historieta.



Tucumán en 1985 (solo se publican tres números) y vuelve a resurgir en los años 1990-1991 (ocho números más). Autodefinida como una revista latinoamericanista y nacionalista, busca disputar, como explica Turnes (2021: 3)⁶ desde un lugar periférico la refundación del lugar de la historieta argentina. Con respecto a la guerra de Malvinas, se va a distanciar de la mirada de la revista *Fierro*. Turnes (2021: 11-12) reproduce parte de la editorial de Arturo Arroyo, director y editor de la publicación cuando critica “La batalla de Malvinas” por entender que se opone “al nacionalismo heroico encarnado en el reclamo patriótico por la soberanía”:

Se intenta contar la historia de la Gran Gesta pero ¡a través de un corresponsal yanqui! [...] con la versión enemiga y su encuadre ideológico como guía (“Invasión Argentina”, “generales soberbios e irresponsables”, “tozudez étlica de Galtieri”, “soldados llorones y oficiales torturadores”, etc.) y, como si fuera poco, exhibiendo grave desconocimiento sobre el país: hacer llegar al yanqui a Comodoro Rivadavia ¡en tren! [...] Y esto es doloroso y dramático, no la Gesta en sí, que fue gloriosa, sino que haya argentinos talentosos que sigan pensando en inglés (o ruso).

Lo cierto es que la revista dedicará una serie de relatos al conflicto de Malvinas desde el punto de vista de la *causa justa*, ensalzando la valentía y el patriotismo de los combatientes, sean estos soldados o militares de carrera. Se verá más adelante que parte de este discurso nacionalista no desaparece del corpus de historietas que abordan el conflicto. Con un tono menos exacerbado, se encontrarán obras que focalizan los mismos postulados “positivos” del conflicto.

El tiempo y el espacio: el relevo generacional y el descentramiento

Con el paso de los años la representación de la guerra comenzó a cambiar de la mano de los nuevos historietistas, con estilos más experimentales y una visión diferente del conflicto. Este relevo generacional va a marcar el primer distanciamiento, el temporal, en el que la guerra aparecerá como recuerdo o como cristalización de pareceres mediatizados por otros discursos (periodísticos, históricos, literarios, fílmicos). Paralelamente, se configura un segundo distanciamiento, el espacial, ya que con mayor asiduidad aparecerán

⁶ Los números de la revista *Pucaré* también pueden ser consultados en el Archivo Histórico de Revistas Argentinas (AHIRA). En este caso, se encuentra además el artículo de Pablo Turnes, “El que quiere leer que lea. La revista *Pucaré* (1985-1991)”.



publicaciones centradas en Malvinas, fuera del espacio editorial de Buenos Aires (*Pucará* funcionaría aquí como un antecedente).

Este es uno de los aspectos que Pablo Turnes y Laura Fernández observan de las nuevas producciones que narran episodios de la guerra. Los autores subrayan como una característica notable que la producción y edición de las obras que analizan en su artículo estén asociadas al interior del país y en menor medida al mercado editorial de la capital. La conclusión a la que arriban es relevante: “Pero tampoco debiera sorprendernos: han sido mayormente los habitantes de las provincias los que han sufrido la invisibilidad en lo que respecta a los desastres de la guerra. Quedan aún, sin dudas, muchas historias para ser leídas y escuchadas” (2019: 18).

Justamente, poniendo el eje en los aspectos regionales, la vida cotidiana y las historias locales sobre el conflicto son para Federico Lorenz un campo de estudio fructífero:

La guerra de 1982 aparece como un hecho de significación e impacto nacionales pero que fue vivido en formas muy diferentes según el lugar del país, lo que permitiría además de un mejor panorama de conjunto acerca de esos años, realizar trabajos comparativos articulados en torno a esta. Los estudios regionales matizarían visiones muy totalizadoras y «porteñocéntricas» sobre la guerra (2011: 58).

La primera obra elegida es la ya citada *Malvinas, el sur, el mar, el frío* (Ver Imagen 1), un volumen compuesto por nueve historietas que es publicado en el año 2016 por dos editoriales universitarias, la Universidad Nacional de Villa María (Córdoba) y la Universidad Nacional de Río Negro, con sede en la ciudad de Viedma (Patagonia). El aspecto generacional es la primera característica para marcar, ya que durante el conflicto de 1982, los autores eran niños o adolescentes; es decir que su mirada va a estar mediada por la distancia temporal y en muchos casos, por la proximidad espacial, ya que varios de ellos son nacidos en la Patagonia.

El otro álbum seleccionado es *Malvinas. Especial Homenaje* (Ver Imagen 2) publicado en el año 2013 por *La Duendes. Historieta patagónica*, con sede en Comodoro Rivadavia (Chubut).⁷ Este homenaje se vuelve significativo, ya que

⁷ Esta editorial, fundada por el historietista comodorense Alejandro Aguado, nace inicialmente como revista, *Duendes del sur* en el año 1991 y a partir de 2007 como una relevante editora del



se publica en una de las ciudades centrales durante el conflicto, parte relevante del Teatro de Operaciones de la guerra.⁸ Lorenz no solo da cuenta de esta situación regional, sino que ataca directamente dos de los tópicos más difundidos durante la guerra, vistos de manera diferente desde el sur:

Imposible olvidar, también, la forma visceral en la que los patagónicos residentes en el Sur en 1982 se conmueven hoy en día cuando evocan los duros tiempos de la guerra, cuando sus ciudades fueron escenario de los aprestos, las partidas y los regresos, cuando la información triunfalista transmitida desde Buenos Aires resultaba obscena frente a la constatación de lo que veían y vivían. El resentimiento frente a versiones instaladas *desde el Norte* acerca de la indiferencia social hacia los combatientes, cuando ciudades como Comodoro Rivadavia o Puerto Madryn abrieron sus hogares y entregaron sus horas para aliviar el regreso de los soldados, para recibirlos como entendían que correspondía (2017: 16).

La política de olvido y ocultamiento de los ex combatientes en el proceso de “desmalvinización” que se vivió en los años posteriores al conflicto no es percibida de la misma forma en el sur argentino. Además, como explica Lorenz, “muchas de las unidades destinadas en Malvinas tenían relaciones muy profundas con las comunidades que les servían de base, y de algún modo, cuando marcharon a la guerra, las localidades de asiento lo hicieron también” (2011: 59).

Centrándome en *Malvinas. El sur, el mar, el frío* ya desde el título elegido, se privilegian tres características naturales de Malvinas y de toda la región patagónica. La imagen de la tapa, con la mirada de un soldado que tiene de fondo las islas, completa un mensaje que se sobreentiende: el “frío” se resignifica asociado a quienes tuvieron que padecerlo. Igualmente, más allá de esta denominación que aglutina los relatos, las temáticas que se abordan son

sur argentino. A su vez, su página en internet <http://laduendes.blogspot.com> es una de las principales difusoras del movimiento de la historieta regional patagónica. En ella no solo se promocionan los títulos que se publican, sino que permiten acceder de manera gratuita a trabajos digitales. Entre ellos, aparece la obra autobiográfica de Aguado, *Un viaje dibujado de 32 años*, que resume su extensa trayectoria individual pero sobre todo, la evolución del campo en el sur del país.

⁸ Como especifica Lorenz (2010: 8), el 7 de abril de 1982, mediante decreto 700 “S”, se crea el Teatro de Operaciones del Atlántico Sur (TOAS), al sur del paralelo 42 que abarcaba las islas Malvinas, Georgias y Sándwich del Sur, Tierra del Fuego, Santa Cruz y Chubut.



muy disímiles, y en su mayoría, no transcurren en Malvinas. Es una primera observación: esta mirada generacional se aparta del conflicto en un modo más realista y bélico para concentrarse en los efectos de la guerra.⁹ Su representación focaliza los soldados que estuvieron en el conflicto y sus consecuencias y sobre todo prevalecen tres ideas recurrentes: la idea de la guerra como recuerdo traumático –en un regreso simbólico a las islas–; la temática de la infancia, asociada a la utilización de soldaditos de juguete; y el tópico de lo fantasmal, como otra forma de retorno.



Fig. 1. Trabajo colectivo publicado por editoriales del interior del país.

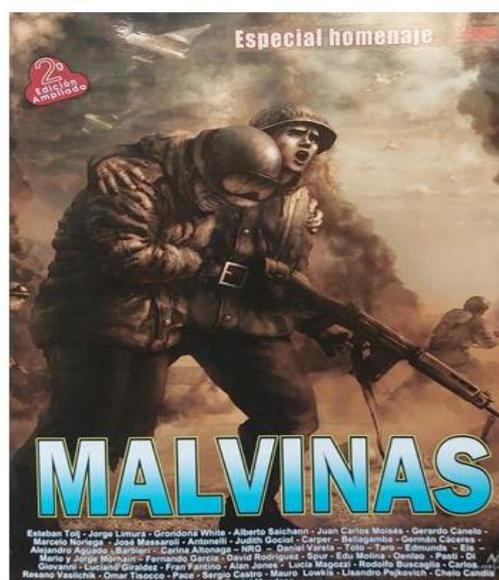


Fig. 2. Álbum homenaje publicado por la Editorial patagónica *La Duendes*.

“El número más bajo”, de Mariano Antonelli –analizado en la introducción– y “Viaje a la línea”, de Kristian Rossi, se centran en la soledad de los ex combatientes y en el regreso obsesivo a las islas, percibidas inclusive como una forma de cárcel. En esta última, Rossi construye una metáfora que da cuenta de la soledad del ex combatiente, partiendo del paralelismo entre los dibujos que muestran una crónica sintética del conflicto –el desembarco, el

⁹ La única excepción del volumen es la historia “Asesinos”, de Mariano Antonelli y Diego Aballay, que narra una escena de guerra. Con tono antibelicista, la historieta muestra a dos soldados argentinos que en medio de un tiroteo matan a un enemigo. Sorprendidos de lo que hicieron deciden salir de la trinchera y sobre todo uno de ellos, llora al corroborar que mataron a una persona. Finalmente, al estar expuestos, son asesinados por otro soldado inglés que se venga del amigo muerto inicialmente. Los autores cierran el relato con una frase de Mahatma Gandhi: “Ojo por ojo y el mundo quedará ciego”.



reconocimiento del terreno, la batalla— y los cartuchos, que en boca de un soldado, reflexionan filosóficamente sobre la guerra y sus consecuencias más íntimas. El simbolismo centrado en la soledad parte de la contraposición de la frase que abre la historia: “ningún hombre es una isla”, que la voz del soldado va a terminar negando e invirtiendo. Estar “encerrado” en Malvinas culmina con la imagen del soldado arrodillado, solitario que pasa a ser “una isla”.

En segunda instancia, los relatos “Soldados”, de Eduardo Molina, y “Jugar a la guerra”, de Fer Calvi, se concentran en torno al típico juego infantil con soldaditos, marcando la evidente contraposición con las escenas más crudas del conflicto. En la primera de ellas, Molina prescinde de las palabras para narrar la historia de un soldado muerto en Malvinas, desde la primera viñeta que lo muestra cuando niño recibiendo el juguete en una Navidad. La sucesión de imágenes completa el recorrido vital del personaje: por un lado, el soldadito —como sinécdoque del juego del niño—, participando de batallas históricas como las de Stalingrado, Guadalcanal, Cuba o Vietnam, y por el otro, el pequeño —ya un adolescente— en su habitación, siempre con su juguete como compañía. La viñeta que cierra el paralelismo muestra en primer plano la carta que recibe el joven en marzo de 1981 para presentarse al servicio militar obligatorio. Lo que sigue es la acción bélica en las islas que el autor resume en dos viñetas: la cara de seis soldados mirando al horizonte, esperando, y luego una bomba que los hace estallar. El soldadito de juguete es el protagonista del final de la historieta: marcando el paso del tiempo en siete viñetas similares con diferente iluminación, luego es tomado por una mano. Finalmente, se observa un avión en una escena de transición a la viñeta definitiva, a toda página; la misma mano deja el juguete sobre una de las cruces del cementerio de Darwin.

“Jugar a la guerra” parte de un juego compositivo diferente, con base en el texto y los dibujos como refuerzo o contraste. La base de la historieta es la recopilación de testimonios de ex combatientes hecha por Francisco de Zárate, como un mensaje coral, polifónico, que gracias al montaje del autor, se transforma en un discurso único, homogéneo. La fragmentación inicial se aglutina por los hechos que se narran en forma de denuncia y de manera cronológica. Es decir, cada fragmento va siguiendo un recorrido temporal, desde el llamado a formar filas hasta el reclamo de la posguerra, con banderas



que exigen “no olvidar”. En el medio aparecen la llegada a las islas, la falta de provisiones, el hambre, los maltratos de los superiores, el mal estado de las armas, las bombas enemigas, el miedo, el frío, el hundimiento del crucero General Belgrano, la derrota, el regreso, el silenciamiento y olvido posteriores, los suicidios, los reclamos de ex combatientes en Plaza de Mayo. Paralelamente a este discurso polifónico, con dibujos sobre un fondo negro, aparece otro relato, también en primera persona, de alguien que recuerda la guerra desde sus ojos de niño y desde ese lugar aparece otro recorrido de la época: los juegos infantiles de guerra, los soldaditos, el discurso televisivo, las cartas que escribían a los soldados en combate, los recreos escolares cantando la Marcha de las Malvinas. Los dibujos, por su parte, acompañan estos dos relatos: breves escenas de guerra y la omnipresencia de los juguetes del pasado. La viñeta final, de fondo negro, cierra simbólicamente las dos historias: el niño que recuerda ya adulto la guerra de Malvinas, que compra en una feria de objetos usados un juguete de su infancia y cuando paga se da cuenta que el billete de cincuenta pesos que usa es el que tiene el dibujo de las islas Malvinas.

En tercera instancia, los relatos “Mind the gap”, de Mariano Antonelli y Oscar Capristo, y “Meen a Casilda”, de Chelo Candia, utilizan la figura de lo fantasmal como centro de sus historias. La primera, única de las historietas que transcurre fuera de Argentina, específicamente en una estación de metro de Londres, presenta el espectro de un soldado argentino muerto en Malvinas que se le presenta a un ex soldado inglés. El fantasma le reclama a éste que lo haya matado desarmado y cuando se estaba entregando. La historieta, claramente un relato de terror –en un momento la cara del soldado argentino se metamorfosea en una imagen monstruosa parecida a la de un reptil con dientes prominentes– presenta alternativamente otra lectura y es la del trauma del soldado inglés que afirma en una de las viñetas “otra vez no, esto ya lo superé” o le recuerda al fantasma que ya le dijo que “fue una orden, estábamos en guerra”. De hecho, en una de las imágenes finales, se observa desde un plano picado –señalado a su vez con una flecha por el autor– el pie del ex soldado inglés frente a las vías de tren como si fuese su intención tirarse.



Finalmente, el personaje queda tirado frente a las vías mientras se toma la cabeza con las manos.

En “Meen a Casilda”, de Chelo Candia, la historia gira en torno a un encuentro de dos ex integrantes del Crucero General Belgrano en un bar. Mientras reconstruyen entre los dos los hechos luego del bombardeo del navío el 2 de mayo de 1982, el relato plantea una incógnita. Desde el principio mismo del encuentro, Daniel está convencido de que Omar Casilda –acodado en la barra tomando una cerveza– murió esa tarde en el bote inflable en medio del océano Atlántico. Luego de recordar las acciones de ese día, Daniel le confiesa –convencido de estar hablando con un muerto– que le hubiese “gustado morir allá con vos” y que una tarde intentó suicidarse pero que el arma de su padre no funcionó. El giro final de la historia lo aporta Casilda cuando le contesta que ese tiro no falló y que tienen esa misma charla todos los días desde su muerte. En este caso también la historia de aparecidos esconde dos temáticas centrales que surgen como consecuencias del conflicto: el trauma individual y el suicidio de los ex combatientes.

Dejé para el final las últimas dos historias: “Hay cosas que no se te olvidan nunca”, con guión de Sofía Cunha y dibujos de Rodrigo Luján, y “Recuerdos de la guerra”, de Alejandro Aguado. La primera de ellas merece un párrafo especial por dos motivos: en primer lugar, es la única historieta de este volumen que parte de un guión escrito por una mujer. De hecho, de todo el corpus analizado en este artículo solo serán tres en total, escritas o dibujadas por mujeres –las otras dos aparecen a continuación, en el álbum homenaje de *La Duendes*–.¹⁰ Esto no responde a una selección particular, sino al hecho de que no existen otras. En segundo término, este dato es un signo de una problemática contextual mayor ya que el vacío no solo corresponde a la falta de una visión femenina sobre la guerra de la mano de mujeres historietistas, sino que forma parte de una temática poco abordada o en partes silenciada, que es la de la participación de las mujeres en el conflicto.¹¹ En este relato,

¹⁰ En el segundo artículo se completa el panorama al referirnos a la novela gráfica de reciente aparición *Turba. Memorias de Malvinas* (2022), de Laura Fernández.

¹¹ El silenciamiento del aporte femenino durante la guerra de Malvinas es el origen del libro *Mujeres Invisibles*, de Alicia Panero, quien aborda la participación de las mujeres de las fuerzas armadas y las civiles voluntarias en el conflicto de 1982. Además de los testimonios e historias



Cunha y Luján cuentan la historia de Patricia, una enfermera que fue parte del contingente que viajó a Malvinas para curar heridos en combate y allí, dentro del buque, fue violada por un teniente de apellido Martínez. La historieta comienza cuando ya pasado el tiempo, mientras trabaja en un hospital, esta mujer se reencuentra con su abusador cuando este ingresa como paciente.¹² Viejo y convaleciente también reconoce a su víctima e intenta una disculpa que Patricia corta con la frase: “No, teniente. Para confesarse tiene al sacerdote que pasó hoy”.

Por último, la historieta de Alejandro Aguado sirve de puente con el álbum siguiente. Su historieta “Recuerdos de la guerra” parte de su propia experiencia como adolescente patagónico durante 1982. Aparecen allí, de la mano de Aguado y sus compañeros de aventuras, un compendio de escenas cotidianas recurrentes entre los habitantes del sur argentino, sobre todo entre las ciudades costeras.¹³ Entre otras referencias aparecen: la presencia

de vida de las protagonistas, el texto aporta datos certeros sobre el accionar de estas mujeres durante la contienda. El libro también adquiere forma de denuncia, ya que los relatos incluyen abusos sexuales, maltratos físicos y psicológicos. Justamente ese va a ser el tema central de la historieta que analizamos. Otro rescate de la voz de las mujeres ex combatientes es la obra de teatro *Mujeres al frente: Historias de Malvinas*, de Miriam Simcovich y Alicia Strupeni, escrita y dirigida por Gabriela Aguad. Desde el terreno del documental se recomienda *Nosotras también estuvimos* (2021), del director Federico Strifezzo, centrado en la historia de tres enfermeras que trabajaron en los hospitales de campaña en Comodoro Rivadavia durante el conflicto (ver el estudio de Paola Ehrmantraut en este número de *Diablotexto digital*).

¹² La temática que plantea la historia del reencuentro azaroso de la víctima con su victimario recuerda la obra de teatro de Ariel Dorfman, *La muerte y la doncella*, que se centra en el episodio de una mujer torturada y violada durante la dictadura chilena que reconoce por la voz a su captor muchos años después. La serie de suspenso argentina *Tiempo final*, dirigida por los hermanos Alejandro y Sebastián Borensztein también trata el tema en el episodio “El electricista”. En la misma, una persona –Ricardo Darín– reconoce por la voz a su captor –Juan Manuel Tenuta–, quien lo torturó durante la dictadura argentina y durante todo el episodio busca establecer certezas que confirmen su suposición.

¹³ La mayoría de estas ciudades variaron las rutinas habituales al ser parte del teatro de operaciones de manera palpable por su cercanía a Malvinas (presencia de integrantes de las fuerzas armadas, además de los ruidos característicos de transportes bélicos como tanques o aviones, controles permanentes). Ciudades como Comodoro Rivadavia (Chubut), Puerto Deseado, Puerto San Julián, Puerto Santa Cruz, Río Gallegos (Santa Cruz) y Río Grande (Tierra del Fuego) fueron parte relevante durante el tiempo que duró el conflicto. Un buen ejemplo de cómo se muestran estos aspectos cotidianos durante la guerra puede encontrarse en el artículo de Federico Lorenz, “Otras marcas. Guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982)”. En este texto, el autor aborda testimonios de la ciudad de Río Grande. Otra ceremonia que se volvió una práctica habitual en las ciudades del sur (sobre todo en Río Grande y Río Gallegos) es la vigilia previa a la conmemoración del 2 de abril. Desde el día



permanente de aviones de combate; la colecta de insumos como yerba, galletitas, revistas que los chicos acercan a uno de los cuarteles; los soldados de otras regiones del país quejándose del frío y el viento característicos de la Patagonia; los apagones generales durante las noches, sumado a la colocación de frazadas para tapar las ventanas y que no se filtre la luz hacia afuera; las prácticas habituales en el colegio en casos de emergencia, como colocarse debajo del pupitre, o aprender la rutina de evacuación del edificio.

Este autor posee dos historietas más sobre Malvinas que aparecen en el especial dedicado al conflicto por la editorial patagónica *La Duendes*. Así como en “Recuerdos de la guerra” partía de sus recuerdos de la adolescencia, en “La bufanda” y en “Así en las buenas como en las malas” se basa en el relato de dos ex combatientes, Daniel Lillo y Ernesto Curapil respectivamente. Como sucede en varias de las historietas, cuando el relato parte de un testimonio real, además de la explicitación de ese origen, la apelación a la fotografía suele completar esta garantía de veracidad. Eso sucede en este caso, ya que las dos historietas culminan con la foto del soldado en la última viñeta. En la primera historia la anécdota gira en torno a una bufanda que el ex combatiente recibe de su maestra de séptimo grado cuando está en Malvinas. La fotografía final lo muestra ya de regreso al continente con la prenda al cuello. La segunda da cuenta una vez más de una de las consecuencias más palpables que venimos observando en el análisis, el trauma de la guerra. En este caso, Aguado muestra paralelamente un relato del pasado y uno desde la actualidad: la caminata de dos soldados en las islas por un lado y la de dos amigos por el otro. Solo uno de ellos aparece en los dos relatos. Así como en el primero de ellos vemos las acciones de la guerra –los aviones que sorprenden a los soldados, las bombas que arrojan–, en el segundo, las consecuencias

anterior se establece un acampe de ex combatientes acompañada masivamente por la comunidad. Como ejemplo, antes de la pandemia, en la ciudad de Río Grande se reunieron más de diez mil personas en una de estas fechas. Esta fuerte convocatoria motivó al Congreso nacional a declarar en el año 2013 a esta ciudad como “Capital Nacional de la vigilia por Malvinas”, a través de la ley 26846.



traumáticas en el ex combatiente –gesticula frente a los aviones que ya no están, se arroja al suelo, grita, se tapa la cabeza–.

El resto del álbum homenaje es sumamente ecléctico, ya que forman parte del volumen autores de todo el país, no solo del interior o de una región, como la patagónica. Además, el libro reúne trabajos nuevos, pensados para la publicación y otras, producto del rescate de historietas antiguas, varias dibujadas durante el conflicto. Igualmente, como en *Malvinas. El sur, el mar, el frío*, aparecen miradas coincidentes sobre la guerra y sus consecuencias.

En primer término resaltan los relatos sobre el conflicto sin olvidar el contexto represivo de la dictadura militar. Es decir, las historietas abordan la guerra de Malvinas pero apuntan su crítica al gobierno de facto. En ese sentido, la historieta “Nunca más” de Chelo Candía utiliza como título la expresión generalizada de repudio al terrorismo de estado –que parte del Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, CONADEP– para incluir en ella también a la guerra. El personaje de la historia reflexiona ante la condecoración de un militar: “¿Héroe de guerra? ¡Pero si ese era el que nos torturaba acá adentro!”. Por su parte, la historieta sin título de Mariano Antonelli, apelando solo al dibujo muestra a un presidente que en evidente estado de ebriedad envía a la diminuta figura simbólica del Mundial de 1978, –un tradicional gaucho con pantalón corto, camiseta y sombrero típico– a pelear a Malvinas. Con una bandera y un fusil deberá enfrentarse a un gigante león con cara de mujer teniendo de fondo el contorno de las islas.¹⁴ En “Hierro”, de Fran Fantino, la historia se centra en la carta real de un ex combatiente, José Luis Hierro, en la que expresa abiertamente lo que sienten él y sus compañeros sobre Leopoldo Galtieri: “Acá, todos pero todos, lo agarraríamos del fundillo de los pantalones y lo pondríamos como nosotros 55 días en estos pozos”. En “Esféricas Malvinas”, de Toto, observamos el perfil hiperbolizado de un soldado que se queja mientras espera combatir. Entre otros maltratos denuncia la falta de comida, las estaqueadas en el alambrado, el frío intenso y

¹⁴ Berone (2016: 171-172) ubica la guerra de Malvinas y el Mundial de fútbol de 1978 como hechos *anómalos* dentro de la dictadura militar argentina, ya que los dos hechos lograron aglutinar a sectores enfrentados de la sociedad argentina: “de repente asumieron y decidieron aceptar como propias o legítimas cualidades o condiciones que tradicionalmente habían condenado en sus supuestos enemigos”.



las piernas congeladas. Idéntica denuncia aparece en “Nacidos para morir”, de Alan Jones. En la historieta, la voz en primera persona de un joven de dieciocho años también se queja de los malos tratos de los “milicos” pero además, cierra el relato con una alusión crítica al clamor popular que apoyó la guerra y a la campaña triunfalista que lo alentó en los medios.

En segundo lugar las historias tratan sobre los jóvenes soldados, ya sea porque murieron en combate o por el olvido y el maltrato posteriores, en muchos casos lo que se marca es el contraste entre el joven inocente y lleno de esperanzas previo a la guerra y el adulto olvidado y desesperanzado en que se convirtió. En “El Beto”, de Esteban Tolj aparece esta contraposición. Beto, cordobés de la ciudad de Cruz del Eje, recibe la comunicación para presentarse al Ejército y se despide, joven y feliz de su madre y su hermana pequeña. La historieta resume la guerra en tres viñetas –el frío en las trincheras, una bomba que les acierta, la rendición del 14 de junio de 1982– para dedicarle el mayor tiempo al presente del relato. En Rosario, Beto trabaja en una esquina, de manera informal, limpiando y lavando autos. Maltratado, no le pagan lo que vale su trabajo, lo tratan de borracho y no le creen cuando sostiene que él estuvo en Malvinas. Solo, olvidado, termina su vida de manera trágica tratando de frustrar el robo a un vecino. En el resto de los relatos, el centro de las historias se basa en la valentía, inocencia, desorientación de los jóvenes combatientes. En “¡Soldadito!”, de José Massaroli, se revela la valentía de un joven que quedó solo después de un bombardeo y decide no entregarse y combatir. Su muerte heroica contrasta con la viñeta final que muestra a la gente en un día cotidiano normal hablando del Mundial o del precio del dólar. En “Recuerdos”, Carper nos presenta a un ex combatiente que treinta años después de la guerra sigue intentando entender las razones de la misma. En “Anguilas fritas en la mira” de Oenlao y Spur observamos a Juancito, que en la trinchera le promete a su amigo que cuando termine todo lo llevará a pescar anguilas a su pueblo del interior. Mientras lo hace, un soldado inglés que lo tiene en la mira espera autorización para disparar. Finalmente, “A aquel soldadito salteño en Bariloche (abril de 1982)”, de Carlos Resano Vasilchik y “La pava”, de Mauro Lowkis y Lisandro Pejkovich, focalizan dos chicos muertos



en las islas. El primero a través de un narrador que lo conoció antes de su partida y el segundo, por el recuerdo del compañero que sobrevivió.

En tercer término, las historietas “El loco. Crónica de vuelo”, de Daniel Varela, “Huérfanos”, de Alejandro Aguado y Germán Pasti y “Perdida perla”, de Rodo Buscaglia se introducen en el accionar bélico de la guerra, específicamente el de la Fuerza Aérea. Como se verá más adelante, el accionar de los pilotos argentinos durante el conflicto es parte relevante de las historietas más épicas que han abordado el tema Malvinas. En este caso, las tres historias encierran un cierto homenaje pero sin buscar un efecto exitista. La primera, de solo seis viñetas, cuenta la historia de los pilotos de los aviones Hércules, utilizados para tareas de reconocimiento y exploración. Al ser blanco fácil de los aviones enemigos y por el riesgo que suponían esas operaciones, los denominaban “un loco”. Básicamente, el breve relato, solo cuenta cómo destruyen uno de esos Hércules, al mando del vicecomodoro Meisner. De la misma manera, el relato “Huérfanos” se centra en los pilotos como una familia unida, que se siente en una situación de orfandad cuando alguno de los pilotos cae en combate. La única que narra una de las “hazañas” de la Fuerza Aérea es “Perdida perla”. En ella, uno de los pilotos que participó del ataque al destructor inglés Coventry, el 25 de mayo de 1982 cuenta las acciones de ese día.

Como anticipé anteriormente, en este álbum hay dos trabajos que completan los únicos de todo este artículo que son confeccionados por mujeres. En “Manos que ayudan”, Lucía Magozzi cuenta solo con dibujos el accionar de las enfermeras del Hospital Militar Central que viajan a las islas como voluntarias. Utilizando las manos como sinécdoque, en viñetas en plano detalle, la autora destaca este ejemplo de valentía en la curación de heridos en combate. El otro relato, “La tortura”, con guión de Pablo Barbieri y los dibujos de Carina Altonaga, de alguna manera, resume las temáticas centrales del álbum. La historia se centra en un soldado maltratado, estaqueado y mal alimentado que es herido durante una batalla. Cuando despierta está en la enfermería de un buque inglés que lo lleva de vuelta al continente después de la rendición del 14 de junio. Ante un plato de comida caliente y las atenciones de los ingleses culmina la historia llorando y maldiciendo, mientras reflexiona:



“me habían acostumbrado a todo tipo de torturas pero no pude soportar que me trataran bien. Esos malditos”.

Una mención especial del álbum es la historia “2 de abril”, de Jorge y Mario Morhain. Publicada inicialmente por entregas en 1982 mientras transcurría la guerra, es rescatada y restaurada por los autores para este homenaje. Como explica Jorge Morhain en el texto que acompaña las viñetas, “La historia de la tira”, para hacerla compró todo el material disponible y con esa información histórica más los hechos que se iban sucediendo armó la historieta. Así, el relato parte de dos relatos paralelos que siguen a su vez un orden cronológico: teniendo como base los hechos a partir del desembarco de las tropas argentinas en Malvinas el 2 de abril, va intercalando continuos flashbacks históricos, desde el descubrimiento de Américo Vespucio a comienzos del siglo XVI hasta la historia del gaucho Antonio Rivero en el siglo XIX. La complicación surgió al momento de encontrar un medio para publicarla. El autor cuenta que ningún diario de Buenos Aires la quiso y finalmente salió por entregas en el diario *El Litoral* de Santa Fe desde mediados de abril a mediados de mayo. Finalmente, la culminación de la guerra fue el fin de la tira: “curiosamente, cuando en la historieta concluyó la invasión, con el izamiento de la bandera en la casa del Gobernador, perdimos la guerra. El Litoral no quiso seguir y nosotros tampoco teníamos ganas de continuarla” (2013: 79). Finalmente y con la misma idea de reivindicación, el álbum rescata parte de las viñetas de Khato, *Patagón*, publicadas inicialmente en el diario regional *El Patagónico* de Comodoro Rivadavia entre abril y junio de 1982. El personaje es un representante de los pueblos originarios del sur argentino –mapuches, tehuelches–, similar al histórico *Patoruzú* de Dante Quintero¹⁵ y aparece en situaciones cotidianas de ayuda durante la guerra, ya sea entregando su clásico poncho a uno de los soldados que parte a Malvinas o cuidando que nadie prenda las luces durante la noche (Ver Imagen 3).

¹⁵ En el álbum se reproduce un análisis de la tira a cargo de Juan Carlos Moisés. Además de la contextualización e historia de la serie, el autor realiza un interesante paralelismo entre los dos personajes, *Patagón* y *Patoruzú* (2013: 12-15).



Fig. 3. Secuencia de *Patagón*, de Khato, publicado durante la guerra de Malvinas en el diario chubutense *El Patagónico*.

Malvinas como homenaje. La mirada patriótica

Esta segunda clasificación parte de un álbum publicado en 2012, *Malvinas. Historias ilustradas* (Ver Imagen 4) dentro de la conmemoración de los treinta años del conflicto. Pero sobre todo de su autor, Armando Fernández, quien llevó adelante una serie de trabajos sobre la guerra, –antes y después de esta obra–, con una mirada que podría calificarse como patriótica. Me refiero a historias que buscan resaltar el accionar de diferentes actores durante el conflicto, destacando siempre los aspectos positivos, aunque puedan llevar anexadas algunas críticas de manera superficial, casi de manera anecdótica. La exaltación de la valentía de los soldados o la solidaridad y el compañerismo de los jóvenes combatientes son resaltados por sobre la crítica solapada a la dictadura, o alguno de sus aspectos más usuales como falta de armamento o mala alimentación. Cualquier idea negativa, como la referencia explícita a los dictadores, o al maltrato físico que sufrieron en las islas está elidida.

Las diez historias de *Malvinas. Historias ilustradas* parten de los guiones de Fernández y del trabajo de seis dibujantes y utilizan como contexto de enunciación la conmemoración de los treinta años de la guerra. Cada una de las historietas parte de un personaje que recuerda –que estuvo en Malvinas o es familiar de un muerto en combate– de un ex combatiente que entrevistan, de un informe televisivo o un concurso escolar en el marco de los actos conmemorativos por el aniversario. En todas prevalece el homenaje elogioso a



través de relatos con final aleccionador. En este álbum los ex combatientes son héroes y sus historias ejemplares. En muchas de estas narraciones es evidente el contexto de “remalvinización” visto como un aspecto generacional. Aparecen jóvenes periodistas que investigan sobre los hechos de Malvinas, otros que entrevistan a ex combatientes o una alumna universitaria que descubre que el padre de un amigo fue piloto de la Fuerza Aérea durante el conflicto. Además, Fernández también da cuenta de una curiosidad o preocupación social por el tema. Así, se organizan muestras fotográficas sobre episodios de la batalla, los medios masivos de comunicación cubren la información sobre el tema, las universidades invitan a ex combatientes a ofrecer charlas o los colegios proponen concursos para que los alumnos investiguen sobre la guerra.

Entre los temas propuestos en este álbum, vuelve a aparecer la temática de lo fantasmal como una forma del trauma, en “Nuestros queridos muertos”, dibujado por Sergio Ibáñez y “El Belgrano”, por Alberto Caliva. Aunque en estos casos el final es distinto ya que las viñetas de cierre siempre plantean una salida, una moraleja o la constatación de que el trauma es o será superado. En el primero, la mujer de un soldado muerto en Malvinas participa del acto por el trigésimo aniversario del combate cuando reconoce a su marido entre la multitud. Mientras comienza a perseguirlo, el paisaje se va volviendo más tenebroso, hasta que logra alcanzarlo en medio de la batalla en Pradera del Ganso –sucedido entre el 27 y 29 de mayo de 1982–. Después de un breve diálogo, él le pide que lo recuerde siempre, para luego volver a la batalla y morir. La bomba vuelve todo a la repetición de la primera viñeta cuando su hijo la despierta para que se prepare para el acto, corroborando que todo fue un sueño. La moraleja en este caso, es explícita y sale de boca de la protagonista: “entendí que él desde el cielo no nos olvida y nos protege”. La segunda se centra en el episodio del hundimiento del crucero General Belgrano. En este caso, dos ex combatientes recuerdan los momentos traumáticos del bombardeo desde una embarcación que está en medio del mar ofreciendo un homenaje a los caídos. En el final de la historia se confirma que uno de los dos personajes es solo el recuerdo del primero, quien charla imaginariamente con él.



El otro gran tema del álbum está centrado en la valentía de sus protagonistas. En su costado más bélico aparecen dos historietas, “Historia de una foto”¹⁶, con ilustraciones de Miguel Castro Rodríguez y “El juego de la guerra”, de Alberto López Llanos. En ambos prevalece la distinción hacia dos momentos icónicos de la guerra: la jornada del 2 de abril de 1982, día del desembarco argentino en Malvinas y el accionar de los aviones argentinos destruyendo una embarcación inglesa. Vistos como episodios épicos, en ambos casos narran escenas triunfalistas desligadas del contexto general que los ubica como perdedores de la guerra.

El resto de las historias plantea una variedad de temas que de alguna manera se han vuelto recurrentes al momento de abordar la guerra de Malvinas. En “Carta a un soldado”, dibujado por Marcelo Basile, además de exaltar el arrojo de un combatiente que pierde la vida para defender a otro, se enmarca dentro de la comunicación epistolar entre una chica y un soldado ubicado en el frente de batalla. La historia intenta poner en foco la relevancia de este tipo de correspondencia para el estado de ánimo de los soldados, sobre todo, aquellos que no poseen familiares o nadie les escribe.

En “La otra guerra”, dibujado por Adrián Ruano, el viaje de una abuela y su nieta a Malvinas para visitar la tumba de su hijo y padre, respectivamente, es la excusa para focalizar una oposición muy marcada de aquellos días de 1982: la relación Mundial de fútbol – guerra de Malvinas. Las viñetas muestran paralelamente los días más álgidos de la guerra junto a escenas de personas frente al televisor siguiendo los pasos de la selección nacional de fútbol. El desinterés por lo que sucedió en Malvinas se exagera al final de la historia luego de que Argentina queda eliminada del Mundial.

En “El coraje con rostro de mujer”, ilustrado por Miguel Castro Rodríguez, la historia vuelve a centrarse en el papel de las mujeres durante el conflicto. A diferencia de la historieta vista en el apartado anterior, con guión de Sofía

¹⁶ La foto a la que hace alusión la historieta es una de las más icónicas cuando se recuerdan las acciones del 2 de abril de 1982 (la llamada “Operación Rosario”). La misma muestra a un soldado argentino de frente a la cámara llevando a tres soldados ingleses con las manos levantadas. En la historieta, el autor de la fotografía le cuenta a dos niños y a su padre cómo hizo para sacarla. El relato del personaje sigue de manera fiel la historia del verdadero fotógrafo argentino, Rafael Wollman. Una entrevista en donde cuenta esos detalles puede encontrarse en: <https://mundo.sputniknews.com/20170331/fotos-malvinas-argentina-reportaje-1068014039.html>



Cunha, el relato es además de elogioso con el trabajo de estas enfermeras – aspecto compartido con las historias anteriores– alejado de cualquier atisbo de criticidad o denuncia. Por el contrario, la historia repite el relato clásico romántico que tiene como protagonista a la enfermera que salva al herido, para luego enamorarse y casarse con él. El único relato que plantea una visión distinta del resto es “El enemigo”, dibujado por Sergio Ibáñez. En esta historia se plantea una visión antibelicista utilizando el habitual recurso del soldado que mata a otro –en este caso es el argentino– para luego encontrar entre sus restos una fotografía familiar. Las palabras del ex combatiente que recuerda el hecho explicitan el mensaje: “entonces lloré y mientras lloraba me puse a rezar por todos esos muertos. Por mis muertos y por los del enemigo”.

Finalmente, la historieta “Concurso escolar” ilustrada por Marcelo Basile, plantea una cuestión central de la guerra de Malvinas y su transmisión: el tratamiento que se da al tema desde las instituciones educativas. En este relato, desde la escuela se propone una investigación libre sobre las islas, más allá del conflicto de 1982, enmarcada en un concurso literario por grupos. El guión de Fernández funciona como una excusa para ahondar en tres episodios históricos centrales para la crónica sobre Malvinas: la historia del gaucho Rivero, de 1833¹⁷; la guerra entre Alemania e Inglaterra en 1914¹⁸; y la anécdota del guardacostas Río Iguazú, en 1982¹⁹. Más allá de esta historieta puntual, con evidente moraleja –además de ganar el concurso, la reflexión final de los chicos es que “las cosas se aman cuando se las conoce”–, el abordaje de la guerra desde las instituciones educativas juega un papel central en la transmisión de esos episodios. Autores como Vitullo (2007), Lorenz (2007) o

¹⁷ Antonio Rivero formaba parte de un grupo de gauchos que vivían en Malvinas y en 1833 se subleva ante la ocupación británica de las islas.

¹⁸ El relato rescata la historia del enfrentamiento cercano a las islas Malvinas a comienzos de la Primera Guerra Mundial entre cruceros alemanes e ingleses. Uno de los chicos protagonista de la historieta explica que si hubiesen vencido los alemanes, la orden era devolver las islas al estado argentino. Esa es la relación que encuentra el estudiante al momento de elegir esta historia.

¹⁹ El guardacostas Río Iguazú fue una pequeña embarcación destinada al apoyo logístico en las islas. El 22 de mayo de 1982 es interceptado por aviones ingleses cuando se dirigía de Puerto Argentino a Puerto Darwin. Se recuerdan las acciones de esta embarcación porque protagonizó el único derribo de un avión inglés desde una embarcación argentina.



Souto (2018) dedican parte sustancial de su trabajo sobre Malvinas a la temática de la difusión escolar del conflicto.²⁰

La épica rescatada

Cercana a esta mirada patriótica aparece un punto de vista más exacerbado, decidido a explotar los puntos más épicos de la contienda. Para ello, se valen de dos cuestiones clave: la focalización en los puntos altos del accionar bélico –aquellos episodios de batalla con saldo positivo para las tropas argentinas, como el hundimiento de navíos ingleses o algunos casos de resistencia en las islas– y sobre todo, con la omisión del accionar del enemigo. En los relatos, la resistencia o ataque del enemigo aparece soslayado o minimizado. La primera obra para analizar es *Malvinas. El cielo es de los halcones*, de Néstor Barrón y Walther Taborda²¹ (Ver Imagen 5 en la próxima página).

Considerada por Turnes y Fernández (2019: 7) como el “último avatar de la idea realista de género bélico”, la serie está basada en los relatos de los pilotos argentinos que participaron del conflicto de 1982. Pero sobre todo, como reconoce Barrón en el prólogo de uno de los tomos, surge del “entusiasmo acerca de las hazañas” de esos personajes (2017: 2). Esa admiración inicial es la que se traslada a estos episodios. Basada en los hechos reales, al momento

²⁰ No es objetivo de este trabajo ahondar en este tema que merece mayor detenimiento y profundización. Sobre todo, porque se precisan explorar de manera más rigurosa dos cuestiones que aparecen planificadas de manera aislada o sin relación de continuidad. Por un lado, la presentación de talleres o seminarios para docentes o material didáctico para trabajar en las aulas a través de organismos nacionales, provinciales o académicos y por el otro, el impacto real, la utilización efectiva por los planteles docentes de esa bibliografía –o cualquier otra referida al tema- en el ciclo escolar. Aún más relevante y específico es determinar –dentro del grupo de profesores que aborden el tema en el aula- cuál es la mirada que buscan transmitir del conflicto. Esos datos no son fácilmente rastreables porque el docente es autónomo al momento de seleccionar temas y bibliografía general o literatura específica dentro de un marco contextual mayor, ya sea “historia regional”, “historia del siglo XX”, “historia argentina” o “literatura argentina”, “literatura y dictadura militar argentina” u otras. Y la participación en seminarios o talleres sobre el tema es presentado siempre como una sugerencia para el aula, no una imposición. Más fácil es trabajar con ese material presentado en forma de cuadernillos, con contenidos secuenciados de acuerdo al nivel de escolaridad de los alumnos (primario, secundario), ya que se hace explícito el objetivo pedagógico y el recorte ideológico del mismo. De los múltiples ejemplos para dar sobre este tipo de material destaco dos: *Soldados. Cuadernillo para docentes*, elaborado en el año 2009 por el Ministerio de Educación argentino para abordar en el aula la lectura del poemario *Soldados* del poeta –ex combatiente- Gustavo Caso Rosendi y el material *2 de abril*, de la serie *Recursos para el aula*, elaborado en el año 2016 por el gobierno de la provincia de Chubut.

²¹ La obra consta de tres tomos: *Skyhawk* (2015); *Pucará* (2016) y *Super-Étendard* (2017). La versión original, *Malouines, le Ciel appartient aux Faucons*, fue publicada por la editorial suiza Paquet, en francés en 2010, 2012 y 2014 respectivamente.



de poner en foco las acciones de destreza y valentía de estos pilotos, de alguna manera, pareciera que se independiza del contexto que la contiene y del final conocido por todos. El resultado es una historia épica con todos los condimentos de la aventura: obstáculos, enemigos, victorias.

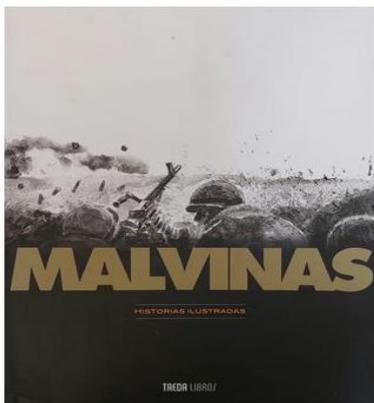


Fig. 4. Portada de *Malvinas. Historias ilustradas* (2012)

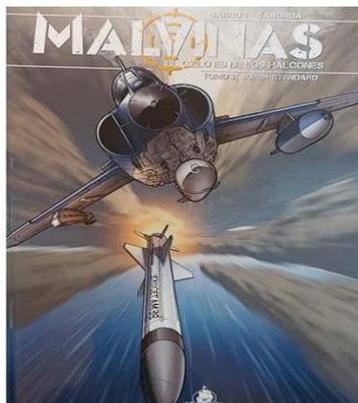


Fig. 5. Tomo 3 de la serie *Malvinas. El cielo es de los halcones* (2017).



Fig. 6. Tomo 2 de la serie *Malvinas. Un grito de soberanía* (2016).

En su análisis de la serie, Turnes y Fernández (2019: 8) remarcan una distinción que será útil al momento de contraponer una obra como esta, con las novelas gráficas narradas desde el punto de vista del soldado raso en las islas. *El cielo es de los halcones* tiene como protagonista excluyente –además de haber sido una de las fuentes directas de la obra–, al piloto de la Fuerza Aérea, capitán Pablo Marcos Rafael Carballo. Los autores observan una oposición fundamental, “clasista” entre los profesionales, “la aristocracia” y los soldados rasos, “los peones”. Esta diferencia es potenciada por la dicotomía aire–tierra que plantea dos tipos de acercamientos distintos al combate: el avión como “extensión del piloto” y la guerra en tierra, “indudablemente cruda”. Cabría agregar en este punto, no solo la diferencia profesional-soldado, sino profesional del aire–profesional de tierra, teniendo en cuenta la crítica que desde la propia obra se efectúa. En el último tomo, y en sintonía con el desarrollo avanzado de la guerra, un soldado le dice al capitán de la Fuerza Aérea, “ustedes los pilotos están volviendo locos a los ingleses. Pero en tierra



no tienen las mismas bolas que...”. El superior lo interrumpe a los gritos, respondiéndole que en esta guerra “no hay mejores ni peores”.

Un tema más espinoso en una obra de este tipo que, entre otras cosas, se aleja de un final que no es feliz es justamente el principio, la relación de estas aventuras épicas con la dictadura militar que la contextualiza. Como puntualizan Turnes y Fernández (2019: 11), teniendo en cuenta que se busca “limpiar” la imagen del héroe separándolo de los asesinos para un público europeo”, es inevitable la referencia al marco dictatorial argentino. El tema es tocado en el primer tomo, como una suerte de “ajuste de cuentas” simbólico, cuando un soldado le confiesa a Carballo que su hermano es un desaparecido de la dictadura. Su confusión interna se debe a que descubre que sus superiores son “leales y confiables”, casi como figuras paternas. “Usted debería ser mi enemigo, capitán. Y sin embargo es un buen tipo”, le dice el concripto al capitán. Otra de las escenas, calificada por Turnes y Fernández (2019: 11) como “una operación semántica perturbadora” muestra a un piloto, volando solo en medio del Atlántico que piensa: “si caigo aquí jamás encontrarían mi cuerpo. Yo también sería un desaparecido. Ni muerto ni vivo. Desaparecido”. La homologación es chocante, además de usar la frase que utilizó el dictador Rafael Videla para definir la situación de las personas asesinadas durante el proceso. Salvo estas referencias en el primer tomo de la serie, el tema no vuelve a tocarse.

Las otras dos obras pertenecen al trabajo de Armando Fernández para la editorial Grupo Argentinidad. Esta empresa contiene un catálogo de publicaciones asociadas institucionalmente a las Fuerzas Armadas en un tono elogioso y centrado en sus protagonistas o hechos puntuales históricos.²² Sobre Malvinas, la bibliografía es abundante y en su gran mayoría escrita por los propios integrantes de las Fuerzas Armadas. Prevalece en este sentido, un punto de vista más “profesional” de lo que sucedió en Malvinas, marcando

²² Así como se puede encontrar una biografía del presidente Julio Argentino Roca (gobernó en dos oportunidades: 1880-1886 y 1898-1904), también aparecen militares de carrera o personajes de otras fuerzas. Un ejemplo de tono elogioso es el libro dedicado a Mohamed Alí Seineldín, presentado como “mesiánico y fundamentalista para algunos, el mejor oficial del Ejército Argentino después de San Martín y héroe de la guerra de Malvinas para otros”. Lo cierto es que este militar es uno de los cabecillas de la “rebelión carapintada” realizada contra el presidente Raúl Alfonsín durante los hechos de Semana Santa de 1987. Fue condenado a prisión y luego liberado por un indulto del presidente Carlos Menem en 1989.



incluso una división más a la oposición aire-tierra. Aquí los episodios son narrados teniendo en cuenta la estrategia militar y la terminología bélica específica, no aparece la visión del soldado raso. En la segunda parte se constatará que ese punto de vista, negativo y crítico, se manifiesta en las novelas gráficas.

En este contexto el Grupo Argentinidad presenta, de la mano de Armando Fernández y distintos dibujantes, una crónica de la guerra en cómics enlazando los principales episodios bajo el título *La historia en historietas*. Luego esos diversos fascículos se publicarán en dos tomos: *Malvinas. Un grito de soberanía I* (2015) y *II* (2016) (Ver Imagen 6). Así como el Tomo I está centrado en los hechos bélicos más renombrados, como la inicial “Operación Rosario” o la batalla de Pradera del Ganso²³, la segunda apela además a pequeñas historias paralelas, con tono sentimental y final con moraleja, como las historietas analizadas previamente.²⁴ Anticipando una diferencia sustancial con el capítulo siguiente, en estas historias sobresale como una característica casi transversal a toda la obra, la relación fraternal de los jefes con los subordinados, de los oficiales y suboficiales con los soldados rasos, en una relación casi paternal. Por ejemplo, en “Soldado conscripto”, dibujado por el legendario Francisco Solano López, un sargento y un soldado combaten juntos dentro de una trinchera y este último le muestra la foto de su novia y una libreta llena de poemas dedicados a ella. La confesión del joven y las palabras sabias y protectoras del suboficial, asemejan a una relación padre-hijo. Finalmente el soldado muere y el sargento le lleva esos textos a la novia. Estas buenas relaciones también atañen a otros aspectos que jefes y subordinados comparten, como el de la alimentación. No solo no aparecen escenas que tengan como eje central al hambre durante la guerra, sino que por el contrario, son objeto de camaradería. En “Artilleros al pie del cañón”, dibujado por Sergio Ibáñez, en una pausa en el combate, el oficial llega a la carpa y el soldado lo

²³ El tomo I contiene diez episodios: “Operación Rosario”; “El final del Belgrano”; “Escuadrón Fénix. El último Exocet”; “El combate de Monte Longdon”; “Ataque al Invencible”; “Pradera del Ganso”; “La batalla de San Carlos”; “Helicópteros al rescate”; “Submarinos en acción” y “Comandos: el rostro del coraje”.

²⁴ El tomo II incluye: “Soldado conscripto”; “Artilleros al pie del cañón”; “Pájaros de acero”; “Comandos: ¡Dios, Patria o muerte!”; “Combate de infantería”. Posee además, dos anexos: uno dedicado a graficar las armas con las que se combatió y otro resumiendo batallas y otros combates que no fueron parte de la selección de las historias.



invita: “¿un mate con tortas fritas, mi teniente? Zulin las cocinó recién, sabe que le gustan”, “¡Qué delicia, me recuerda a las que hace mi madre!”, contesta el teniente. Estas muestras de afecto se suman a las de respeto y admiración de los subordinados hacia sus jefes, vistos como grandes estrategas y heroicos combatientes. Los mismos soldados de esta historieta dicen de su jefe: “Qué tipazo el teniente”, “A gente así, se la sigue al fin del mundo”. En las viñetas se subraya esa pericia militar capaz de sortear los ataques profesionales del enemigo, como se observa en “Pájaros de acero”, ilustrado por Néstor Olivera, cuando gracias a la experticia de los oficiales y el trabajo sincronizado del resto de las tropas en las islas, un helicóptero logra escapar de un ataque de aviones ingleses.

El enemigo aparece fugazmente o directamente está elidido. Las acciones se centran en el heroísmo y la estrategia militar desde el punto de vista de sus Fuerzas Armadas y como tal, esa exaltación lleva a quitar o minimizar las derrotas. Y a la inversa, se destacan aquellos actos en los que se logra resistir un embate, hacer retroceder posiciones o destruir aviones o navíos ingleses. “Comandos: ¡Dios, Patria o muerte!”, dibujada por Sergio Ibáñez, es quizás una de las más extremas en cuanto a la glorificación del accionar especializado, ya que trata sobre grupos de comandos, presentados como súper-soldados que se infiltran en campo enemigo, utilizando armas blancas en combates cuerpo a cuerpo.²⁵ La más clara en cuanto a esta elisión que marcamos es la ya nombrada “Artilleros al pie del cañón”, que luego de narrar la heroica defensa de posiciones frente al asedio enemigo, quedan sin municiones. Las últimas viñetas se centran en la espera de las tropas inglesas que avanzan hacia ellos y culminan antes de que lleguen.

Resumiendo, esta serie persigue el efecto épico que toda historia de guerra permite. Soslayar la derrota final, no destacar los logros militares del enemigo para resaltar los propios son las estrategias básicas de estos relatos que tienen

²⁵ El ejemplo más extremo del corpus utilizado es otra historia de Armando Fernández con dibujos de Miguel Castro Rodríguez, *Hombres de Malvinas*. Planteada como una historia larga y autoconclusiva, esta obra cuenta la historia de tres ex combatientes en pleno siglo XXI, luchando contra un grupo de narcotraficantes. Casi como un émulo de la serie norteamericana *The A-Team* (*Brigada A* o *Los Magníficos* en Argentina, *El Equipo A*, en España) abundan las escenas de aventuras, persecuciones, manejo de armas, uso de explosivos. Además, la historia gira en torno a uno de esos ex combatientes construido en base a todos los clichés del héroe: habilidoso, inteligente, irresistible para las mujeres, solitario, incorruptible.



como base las batallas reales durante el conflicto. Las particularidades en cuanto al trato y relaciones entre profesionales de las Fuerzas Armadas y soldados rasos en la cotidianeidad durante la guerra van a ser el punto contrapuesto más importante del segundo artículo, ya que es una de las denuncias más recurrentes de las novelas gráficas dedicadas al conflicto.

Cuando Segade (2014: 228) analiza la construcción del relato heroico sobre Malvinas, da cuenta de cómo parten del ocultamiento: “el heroísmo se despliega como artificio: un relato que tapa lo más dramático e incluso lo más miserable de la guerra”. En su análisis del discurso que hacen los militares de carrera con respecto a su accionar en Malvinas, la autora observa un “heroísmo corporativo” basado en testimonios sin fisuras y sorpresivamente, en el que no aparecen soldados o en su defecto, solo se los nombra para marcar sus errores. En la segunda parte aparecerá el punto de vista opuesto, el de las novelas gráficas basadas en el relato de esos chicos.

Conclusiones

El corpus de historietas referido a la guerra de Malvinas no es excesivo si tenemos en cuenta la cantidad de obras publicadas. La aparición de trabajos colectivos que compilan las pequeñas historias individuales –sean o no confeccionadas para cada publicación–, permite en muchas ocasiones acceder a relatos desperdigados en revistas, diarios o diversas publicaciones digitales. Aparejada a la visualización de esos trabajos se observa una fragmentariedad de sentidos, un abanico de temáticas en algunos casos solo aglutinadas por el rótulo “Malvinas”. Más allá de esa complejidad, al momento de clasificar esas historias aparecen repetitivamente una serie de tópicos de la guerra que dan cuenta de puntos de vista coincidentes y que con los años se han ido consolidando.

El fundamental, que aparece en los trabajos colectivos es el papel central de los soldados rasos, los que cumplían su servicio militar obligatorio. La imagen de víctimas aparece en las historietas en multiplicidad de situaciones: como “carne de cañón” de un gobierno dictatorial, como muertos en combate, como torturados por sus propios superiores. Y sobre todo, como un personaje atormentado por las situaciones traumáticas que vivió. El recuerdo obsesivo, el



regreso metafórico a las islas, la presencia de lo fantasmal son solo algunas de las características que aparecieron en estos trabajos.

Por otro lado, también se observa otro conjunto de obras que tematizan de manera más explícita el apoyo a la *causa justa* que justifica el conflicto bélico. Esta mirada nacionalista y en algunos casos presentada como una gesta épica, plantea un discurso sin fisuras, “positivo”, centrado en el testimonio profesional de los combatientes o planteando una confraternidad entre soldados y militares de carrera, aunados como una familia luchando contra el enemigo. Esta mirada aparece sesgada, solo centrada en los logros bélicos o en las muestras de arrojo y valentía frente a una potencia de primer mundo. Fuera de estas historias están las tropas invasoras, quienes aparecen eliminados del discurso.

Existen dos características concatenadas que también se deben marcar y precisar. El relevo generacional por un lado y el proceso de “remalvinización”, como un gran cambio político y social por el otro. Los dos puntos confluyen. La aparición de un nuevo acercamiento al conflicto, con miradas y estilos diferentes se potencia o florece ante un contexto de apertura social distinto.

Desde el 2003 y sobre todo con la conmemoración de los treinta años del conflicto, el tema Malvinas comienza a formar parte de la agenda pública y sobre todo, de la reivindicación de los ex combatientes y su visualización en los medios masivos. Las nuevas generaciones plantean, en este contexto, un abordaje distinto, fruto del recuerdo o la experimentación metafórica. Para completar esta imagen y establecer un ligero contrapunto, más allá de lo generacional, se debe hacer alusión a un abordaje distinto de esa memoria del conflicto que se da en otras regiones del país. En lugares del interior del país y sobre todo, en lo que se denominó el “teatro de operaciones” la relación con la guerra se vivió con una intensidad diferente. No solo durante la contienda, sino desde el mismo momento de la rendición de junio de 1982. El especial de la revista *La Duendes* funciona como un buen ejemplo del interés y movilización que genera el tema en ese ámbito regional.

Más allá de los recambios temporales o las visiones regionales sobre la guerra de Malvinas, se manifiesta una confluencia de miradas que conviven que no fueron “clausuradas” por la evolución gráfica o el cambio temático. Es decir, por citar ejemplos, el acercamiento al conflicto desde un punto de vista



realista del dibujo o la defensa de una gesta épica que oculta la mirada crítica sobre el conflicto, siguen apareciendo en obras recientes más allá del cambio generacional o las nuevas políticas de derechos humanos. De la misma manera, las primeras denuncias que aparecen en “La batalla de Malvinas” desde el punto de vista del soldado en las islas, vuelven de la mano de los discursos testimoniales a través de las novelas gráficas más actuales. Cercana a esta característica aparece en un gran porcentaje de obras, la pretensión documental al momento de narrar una historia sobre la contienda. La aparición de fotos, cartas, prólogos o epílogos que dan cuenta de la génesis del relato es otra particularidad que atraviesa la historia del cómic referido a Malvinas. Pareciera que en estos casos prevalece cierto mandato, cierta obligatoriedad de ser fieles a la veracidad de los hechos. Las historias cortas de Aguado, la documentación exhaustiva de la historia por entregas de Morhain o las novelas gráficas de la segunda parte son solo algunos ejemplos.

Para finalizar y pensando a futuro, resta plantear de manera más profunda y minuciosa, un análisis de la transmisión de estas memorias de la guerra, inclusive –o sobre todo– desde el relevo generacional, de esos chicos que vivieron tangencialmente la guerra e indefectiblemente reconstruyen un relato de la confluencia de discursos: el de los recuerdos de niño, el familiar, el de los medios periodísticos, el del cine y la televisión, como así también el abordaje real que se hace desde la institución educativa. Como sea, los álbumes analizados no siempre parten del recuerdo autobiográfico, por el contrario, son las historias ficcionales más alejadas del documento histórico.

Bibliografía:

- AA.VV. (2013). *Malvinas. Especial homenaje*, Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes.
- AA.VV. (2016). *Malvinas. El sur, el mar, el frío*, Viedma-Villa María: Editorial UNR y Eduvim.
- ACEVEDO, Mariela (2016). “Tras un manto de neblina: representaciones de la guerra Malvinas en dos momentos de la revista Fierro (1984/85-2012)”, Buenos Aires, CLACSO. Disponible en http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D11109.dir/MACEVEDO_Clacso_2015_Malvinas.pdf [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].
- AGUADO, Alejandro (2020). *Un viaje dibujado de 32 años*, Comodoro Rivadavia, Editorial La Duendes.



- BARREIRO, Ricardo; MACAGNO, Alberto; MEDRANO, Julio César; PEDRAZZINI, Carlos; PÉREZ, Marcelo (1984-1985). "La batalla de las Malvinas", *Revista Fierro*, Buenos Aires, Ediciones de la Urraca.
- BARRÓN, Néstor (2017). "Presentación", en: BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther. *El cielo es de los halcones: Super Étendard*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro, p. 2.
- BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther (2017). *El cielo es de los halcones: Super Étendard*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.
- BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther (2016). *El cielo es de los halcones: Pucará*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.
- BARRÓN, Néstor; TABORDA, Walther (2015). *El cielo es de los halcones: Skyhawk*, Buenos Aires, Editorial El Buen Libro.
- BERONE, Lucas (2016). "La historieta argentina y los relatos del trauma. El caso Malvinas", en *Miguel Hernández Communication Journal*, n.º 7, Universidad Miguel Hernández, UMH (Elche-Alicante). Disponible en <https://revistas.innovacionumh.es/index.php/mhcj/article/view/133/264> > [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].
- BURKART, Mara (2017). *De Satiricón a Hum@. Risa, cultura y política en los años setenta*, Buenos Aires, Miño y Dávila Editores.
- DESIDERATO, Agustín (2020). "La movilización de los niños durante la Guerra de Malvinas. Un análisis a través de la revista *Billiken* y el suplemento Croniquita". En: TATO, María Inés; DALLA FONTANA, Luis Esteban (dirs.), *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural*. Rosario: Prohistoria Ediciones, pp. 79-98.
- DORFMAN, Ariel (2013) [1995]. *La muerte y la doncella*. Buenos Aires: Editorial La Página.
- FAZIO, Nicolás (2012). "La Historia en la Historieta. La revista *Fierro* (1984) y la representación de la Guerra de Malvinas", *Aletheia*, vol. 2, n.º 4). Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5278/pr.5278.pdf > [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].
- FERNÁNDEZ, Armando; HAUPT, Daniel; CASTRO RODRÍGUEZ, Miguel (2018). *Hombres de Malvinas y La tierra hueca*, Buenos Aires, Grupo Argentinidad.
- FERNÁNDEZ, Armando (2016). *Malvinas. Un grito de soberanía. Tomo II*, Buenos Aires: Ediciones Argentinidad.
- FERNÁNDEZ, Armando (2015). *Malvinas. Un grito de soberanía. Tomo I*, Buenos Aires: Ediciones Argentinidad.
- FERNÁNDEZ, Armando (2012). *Malvinas, historias ilustradas*, Buenos Aires: Taeda.
- FIERRO. *La Historieta Argentina* (2012). *Malvinas, 30 años*, nº 66, Editorial La Página, Buenos Aires.
- FLACHSLAND, Cecilia; BIALET, Graciela; EGGERS LAN, Margarita (2009). *Soldados. Cuadernillo para docentes*, Programa Educación y memoria, Ministerio de Educación, Buenos Aires. Disponible en <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL005017.pdf> > [Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].
- GONZÁLEZ, Alejandra; MANDUCA, Ramiro; PERERA, Verónica (2019). *(Re) Pensar Malvinas: visualidades, representaciones y derechos humanos*, Nuevo



- Mundo, Mundos Nuevos.* Disponible en <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.76032> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].
- LORENZ, Federico (2017). *La llamada: historia de un rumor de la posguerra de Malvinas*, San Miguel de Tucumán: EDUNT.
- LORENZ, Federico (2011). “El malestar de Krímov. Malvinas, los estudios sobre la guerra y la historia reciente argentina” en *Revista Estudios* N° 25, Universidad Nacional de Córdoba.
- LORENZ, Federico (2010). “Otras marcas. Guerra y memoria en una localidad del sur argentino (1978-1982)”, en: *Problemas de Historia Reciente del Cono Sur*, Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento-Universidad Nacional de San Martín.
- LORENZ, Federico (2007). “La necesidad de Malvinas”. En *Puentes*, Año 7, Número 20, marzo 2007, La Plata, Comisión Provincial por la Memoria.
- MOISÉS, Juan Carlos (2013). “Tira: Patagón, de Khato”, en AA.VV. (2013). *Malvinas. Especial homenaje*, Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes, pp. 12-15.
- MORHAIN, Jorge (2013). “La historia de la tira”, en: AA.VV. (2013). *Malvinas. Especial homenaje*, Comodoro Rivadavia: Editorial La Duendes, pp. 78-79.
- PANERO, Alicia (2014). *Mujeres invisibles*, Bubok Editorial. Disponible en http://www.diariofemenino.com.ar/documentos/Mujeres_Invisibles.pdf [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].
- REGGIANI, Federico (2005). “Historietas en transición: Representaciones del terrorismo de Estado durante la apertura democrática”, *Camouflage Comics: Dirty War Images*, Maastricht, Jan Van Eyck Academie. Disponible en <https://historietasargentinas.wordpress.com/2008/07/08/11-historietas-en-transicion-representaciones-del-terrorismo-de-estado-durante-la-apertura-democratica-federico-reggiani/> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].
- REVISTA SPUTNIK (2017). “El día que los ingleses se rindieron ante los argentinos en Malvinas”. Entrevista al fotógrafo Rafael Wollman, 2/04/2017.
- SEGADE, LARA (2019). “Héroes y desertores. El campo de batalla como un campo de fuerzas en los relatos de la Guerra de Malvinas”, en Visconti, Marcela y Mariano Veliz (editores), *Relatos sobre Malvinas. Guerra, memoria y archivo*, Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- SEGADE, LARA (2014). *Relatos de Malvinas en la cultura argentina (1982-2012)*, Tesis doctoral, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- SOUTO, LUZ C. (2018). “Malvinas, las islas prometidas. Aproximaciones a la literatura de guerra”, *Revista chilena de literatura*, n.º 98, pp. 105-130. Disponible en <https://www.scielo.cl/pdf/rchilite/n98/0718-2295-rchilite-98-00105.pdf> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].
- TORALES, María de los Ángeles (2016). *2 de abril. Día del veterano y de los caídos en la guerra de Malvinas*, Serie Recursos para el aula, Gobierno de la provincia de Chubut.



- TURNES, Pablo (2021). "El que quiere leer que lea. La revista *Pucará*", *Caravelle*, 116. Disponible en <<https://doi.org/10.4000/caravelle.10620>> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].
- TURNES, Pablo; FERNÁNDEZ, Laura (2019). "Los desastres de la guerra: el relato de Malvinas en dos obras de historieta argentina contemporánea", en González, Alejandra, Ramiro Manduca y Verónica Perera, *(Re) Pensar Malvinas: visualidades, representaciones y derechos humanos*, *Nuevo Mundo, Mundos Nuevos*. Disponible en <<https://doi.org/10.4000/nuevomundo.76969>> [Fecha de consulta: 19 de junio de 2022].
- VITULLO, Julieta (2007). *Ficciones de una guerra. La guerra de Malvinas en la literatura y el cine argentinos*. Disponible en <<https://rucore.libraries.rutgers.edu/rutgers-lib/24060/PDF/1/play/>> [Fecha de consulta: 20 de junio de 2022].